

# ZBD # 9

## Fabrizio Bajec (poesías)

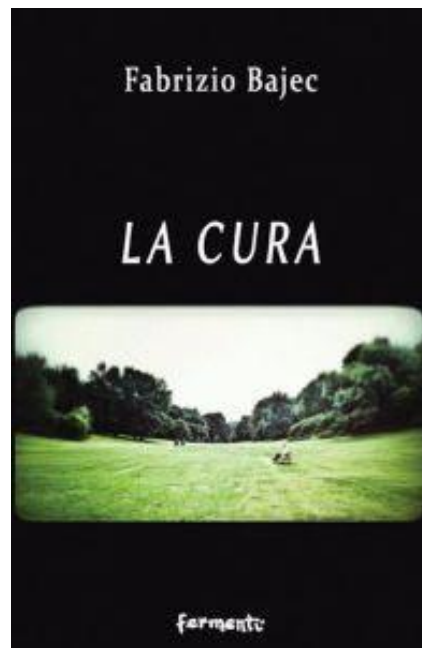
---

Textos recibidos el 08/10/2016, aceptados el 08/10/2016 y publicados el 30/01/2017



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License

**FABRIZIO BAJEC** (1975), italo-francés, vive en París y escribe en ambas lenguas. Como poeta ha publicado *Corpo nemico* (Ottavo quaderno italiano di poesia contemporanea, Marcos y Marcos, 2004), *Gli ultimi* (Transeuropa, 2009), *Entrare nel vuoto* (Con-fine, 2011), *Entrer dans le vide* (Le Fram, Liegi, 2012), *Loin de Dieu, près de toi* (L'Âge d'homme, 2013) y *La cura* (Fermenti, 2015). Sus textos han aparecido en antologías como *Samizdat* (Castelvecchi, 2005, edición de Giorgio Manacorda), *Mosse per la guerra dei talenti* (Fara, 2007, edición de Marco Merlin), *Poesia d'oggi* (Elliot, 2016, edición de Paolo Febbraro). También es autor de obras teatrales representadas en Italia y en Bélgica, como *Rage* (Teatro Nacional de Bruselas 2009). Ha traducido autores anglófonos y francófonos como William Cliff (*Il pane quotidiano*, Edizioni Torino Poesia, 2008 y *Poesie scelte*, Fermenti/Fondazione Marino Piazzolla, 2015) y ha escrito un ensayo sobre la auto traducción (en *Trasnsalpina*. Revista de italianística, Université de Caen).



\*\*\*

### De *La cura* (Fermenti, 2015)

#### Patrimonio

Ofreció sus dientes a San Miguel  
 en un cono helado al fondo de un autobús  
 que estaba parado y lleno de turistas.  
 Escapando como un ratón en una gincana  
 con el sombrero de caza, completamente solo  
 buscaba bajo el sol un dentista  
 a paso lento en el cruce de caminos  
 que llevaban a las tabernas del infierno,  
 reino de las sombras y del sueño perpetuo.  
 Me cuesta imaginar a un especialista  
 en este abigarrado tugurio folclórico  
 donde seguiré de viejo y de muerto  
 sin firmar seguros ni gemir.  
 Mi suegro vuela para salvarse la boca,  
 la mía masticó la primera tortita que me  
 rellené de cactus, sujetándola en una mano  
 sucia, y no me atreví a decir nada, por amor  
 casi filial de mi nueva familia.

### La travesía

El caballo no avanza. Le han dicho que se mueva durante demasiado tiempo, pero hay demasiada arena a su alrededor y el hombre no le convence demasiado. El animal resopla. Nunca hubo una razón para este trayecto, y el caballo continuaba como el corazón funciona y el sol nace cada día. El hombre pronuncia el discurso ofreciéndole un dátil y tiene en la mano su gran oreja abierta: “Yo sé lo que sientes. Largo es el camino y estamos solos. A mí me hace falta un testigo, caballo, un testigo de este viaje que es el nuestro”. El animal hace un último esfuerzo esperando una respuesta: “No soy un testigo, estás sobre mí, y no hacemos más que pasar desde hace días a la vida, a la muerte, pero es justo”. y con esto dobló las fuertes patas y se derrumbó como un castillo junto al mar. El hombre bajó lentamente a tierra y el silencio fue total

(inéditos)

### La casa de Coyoacán<sup>1</sup>

No sabiendo levantar el puño en su jardín  
delante de la lápida con las dos herramientas cinceladas  
en la eterna esperanza de que el trabajo vencerá  
y no la esclavitud tras un siglo de abstracciones  
estaba posando para la foto con el sol de cara  
y los nombres de los estudiantes escritos en las estrellas  
seguían desfilando sobre mi pequeño ego  
como el escritorio los papeles y la máquina  
de escribir la cama para la siesta se movían  
así también la rápida estocada atravesaba la cabeza  
del anciano sentado con una sonrisa diabólica  
Yo fui comunista lo que dura una visita  
es verdad para mí la derrota es más honorable  
que la victoria liberal o la caída de los soviets.

~

<sup>1</sup> Casa en la que Leon Trotsky vivió sus últimos años en Ciudad de México.

**Restos**

1.

La barca enganchada al Peugeot  
 partía hacia el Mediterráneo  
 una vez dentro estaba preparada para recibir  
 bofetadas saladas saltando sobre las olas  
 empujada por un flamante motor nuevo  
 Mis padres se decían todo lo malo  
 que pensaban el uno del otro  
 y la náusea petrificaba mi pequeño vientre  
 Cuántas ganas de bajar  
 Que la velocidad disminuyese  
 Que el viento descendiese como los pájaros inmaculados  
 flotan sobre la calma plácida  
 En cambio los dos se prometían  
 el reparto de los bienes y la firma de un notario  
 Se podía sentir el peligro en aquella salida sin brújula  
 Y cuando cogí el timón solo para probar  
 fue incluso peor: “cógelo tú papá  
 volvamos a la orilla”

2.

La habían apedreado  
 los ojos de buey rayados por el granizo  
 y sola en aquel minúsculo puerto  
 había mucho que arreglar  
 entraba el agua por algún sitio  
 eran los restos de la humedad  
 los que indicaban la grieta el reflejo  
 de un abandono injusto  
 pequeña Nelly o como la llamaba  
 su dueño ahora prometida a mi padre  
 se doblaba hacia un lado lamiéndose la llaga  
 La creía deshecha por un tiburón  
 en alta mar  
 hoy reducida a contentarse  
 con un pequeño lago poco profundo

3.

La tercera fue una casa móvil  
 que debía remontar los canales  
 pero adecuada para hospedar  
 la agencia fluvial y a sus clientes  
 Estructura pesadísima elefante marino  
 Tu ancla lanzada de una vez para siempre  
 como una rendición antes del armisticio  
 Portaviones sin recursos  
 y los colores de la bandera polaca  
 a la espera de irse a pique en el mismo lago

## Tras el trabajo

No tengo ninguna cita pero finjo  
 en una estación de metro que no tiene nada de especial  
 excepto el milagro de todos esos seres satisfechos de volver  
 al redil donde encontrarán la unidad tan esperada  
 Arrastro mis pequeños ojos llenos de angustia  
 con los tacones y los tobillos y mi antiguo móvil  
 tiene una lista de nombres que ya no me dicen nada

El día termina en esta plaza  
 amo a una chica infeliz y lejana que se obstina  
 en pasear en bici para domar el terror de sus sueños  
 Y todo se hace añicos como la construcción difícil  
 de un presente que sin duda no espera a nadie

## El pueblo

De pequeños en los recreativos de mi pueblo  
 tumbados sobre el billar le pegábamos a la bola blanca  
 rodeados de “malotes” con el sexo erecto  
 tan impacientes por introducirse en la mujer  
 golpeábamos la bola blanca con toda la fuerza  
 para que empujara a las otras hasta las cuatro esquinas  
 de un paño agujereado y que olía a tabaco  
 Tanto es así que uno evitaba la misa demasiado larga  
 para planificar lo mejor posible las improbables fugas  
 De repente me puse a estudiar la hipnosis  
 y la brujería en los libros de viejo  
 a leer la mano el tarot e incluso los rostros

Pasando entre los densos humos del pueblo por la mañana  
 por las calles estrechas donde las señoras sacaban  
 de los hornos las lasañas para presentarlas a los vecinos  
 allí todos conocían la identidad de todos  
 el cura fornicaba con dos o tres fieles  
 el alcalde bebía el concejal de cultura  
 llevaba una vergonzosa peluca color camel  
 Era antes de la música antes de la escuela  
 musical sucedía cuando no había nada más  
 para distraerse excepto el oratorio el catequismo  
 el balón la fanfarria y mis pensamientos satánicos

## Los nudos

La humillación fue importante  
 y ahora ¿qué cumplido  
 qué palabras de ánimo  
 dirigidas a mi prójimo  
 podrían salirme de la boca?  
 ¿Sabría reconocer a un jefe  
 y dócilmente someterme?  
 ¿Ser padre sin temer  
 perpetrar aquella ofensa?  
 No aprieto nunca demasiado fuerte  
 los cordones de mis zapatos  
 al no saber desatarlos  
 entro como uno que empuja  
 sus horas a marchas forzadas

~

Bello busto de Marianna en medio del jardincillo  
 tez manchada por el barro corroída  
 por la oscuridad pétrea pegada al seno  
 pero la mirada siempre digna y también directa  
 bajo la República de niños inocentes  
 y de padres hábiles en el arte  
 de la adaptación en este domingo  
 de sol la oscuridad queda lejana tras los tejados

~

Con la oreja pegada  
 al muro del matadero  
 se cuentan infinitos disparos y caídas  
 la recogida de sangre en cubos  
 los ojos bovinos de los carniceros  
 encima y el silencio enorme  
 del tímpano recién reventado

~

Han seccionado brazos  
 de hierbas trepadoras  
 Ahora desnudos y morenos  
 sus nudos en torno a las rejas  
 parecen manos de prisioneros  
 separados de los demás  
 peces helados en acuarios  
 el mar de los muertos en nuestras playas

**Traducción de María Antonia Blat Mir**

## Patrimonio

Ha offerto i suoi denti a San Miguel  
 su un cono gelato in fondo a un autobus  
 che stava fermo e pieno di turisti.  
 Sfuggendo a gincana come un topo  
 col cappello da caccia, tutto solo  
 cercava sotto il sole un dentista  
 con passo lesto all'incrocio delle vie  
 che portavano alle bettole infernali,  
 regno dell'ombra e del sonno perpetuo.  
 Immagino a fatica uno specialista  
 nel cavo di quest'imbutto folkloristico  
 dove proseguirò da vecchio e da morto  
 senza firmare assicurazioni né gemere.  
 Mio suocero vola per salvarsi la bocca,  
 la mia masticò la prima galletta che mi  
 farcì di cactus, tenendola in una mano  
 sporca, e non osai dire nulla, per amore  
 quasi filiale della mia nuova famiglia.

~

## La traversata

Il cavallo non avanza. Gli hanno detto di muoversi  
 per troppo tempo, ma la sabbia è eccessiva  
 tutto intorno e l'uomo non convince abbastanza.  
 L'animale soffia. Non c'è mai stata ragione  
 per questo tragitto, e il cavallo continuava come  
 il cuore funziona e il sole nasce ogni giorno.  
 L'uomo pronuncia il discorso offrendogli un dattero  
 e tiene in mano il suo grande orecchio aperto:  
 « Io so quello che provi. Lunga è la strada  
 e siamo soli. A me serve un testimone, cavallo,  
 un testimone di questo viaggio che è il nostro ».  
 L'animale trae un ultimo sforzo per la grazia  
 d'una risposta: « Non sono un testimone, sei su di me,  
 e non facciamo che passare da giorni  
 alla vita, alla morte, ma è tutto giusto ».  
 Così dicendo ripiegò le forti zampe  
 e crollò come un castello in riva al mare.  
 L'uomo discese lentamente a terra  
 e il silenzio fu totale.

~

(inediti)

**La casa di Coyoacán<sup>2</sup>**

Non sapendo levare il pugno nel suo giardino  
 davanti alla lapide coi due attrezzi incisi  
 nell'eterna speranza che il lavoro vincerà  
 e non la schiavitù dopo un secolo di astrazioni  
 ero in posa per la foto con il sole in faccia  
 e i nomi degli studenti scritti sulla stele  
 continuavano a sfilare sul mio piccolo ego  
 come la scrivania le carte e la macchina  
 da scrivere il letto per la siesta si muovevano  
 così il veloce fendente raggiungeva il cervelletto  
 del vegliardo seduto col sorriso diabolico  
 Io fui comunista per il tempo di una visita  
 è vero per me la sconfitta è più onorevole  
 della svolta liberale o la fine dei soviet

**Dopo il lavoro**

Non ho un appuntamento faccio finta  
 a una stazione della metro che non ha niente di singolare  
 eccetto il miracolo di tutti quegli esseri soddisfatti di tornare  
 all'ovile dove troveranno l'unità tanto sperata  
 Trascino i miei piccoli occhi pieni di angoscia  
 sui tacchi e le caviglie e il mio vecchio cellulare  
 ha una lista di nomi che non mi fanno più effetto

La giornata si conclude su questa piazza  
 amo una ragazza infelice e lontana che si ostina  
 a girare in bici per domare il terrore dei suoi sogni  
 E tutto va in pezzi come la costruzione difficile  
 di un presente che davvero non aspetta nessuno

<sup>2</sup> La casa in cui Leon Trotsky visse i suoi ultimi anni, a città del Messico.



**Relitti**

1.

La canadese agganciata alla Peugeot  
 partiva per il Mediterraneo  
 una volta dentro era pronta a ricevere  
 gli schiaffi salati balzando sulle onde  
 spinta da un motore nuovo di zecca  
 I miei genitori si dicevano tutto il male  
 che pensavano l'uno dell'altro  
 e la nausea impietriva il mio piccolo ventre  
 Quanta voglia di scendere  
 Che la velocità si dimezzasse  
 Che il vento scendesse come gli uccelli immacolati  
 galleggiano sulla calma piatta  
 Invece i due si promettevano  
 la divisione dei beni e la firma di un notaio  
 C'era un'aria di pericolo in quell'uscita senza bussola  
 E quando presi il timone tanto per provare  
 fu anche peggio: « riprendilo papà  
 torniamo a riva »

2.

L'avevano presa a sassate  
 gli oblò rigati dalla grandine  
 e sola in quel minuscolo porto  
 ci sarebbe stato molto da rifare  
 entrava l'acqua da qualche parte  
 erano le tracce di umidità  
 che indicavano la falla il riflesso  
 di un abbandono ingiusto  
 piccola Nelly o come la chiamava  
 il suo proprietario ora promessa a mio padre  
 si piegava da un lato leccandosi la piaga  
 La credevo sfondata da uno squalo  
 in alto mare  
 oggi ridotta ad accontentarsi  
 di un bacino lacustre poco profondo

3.

La terza fu una casa mobile  
 che doveva risalire i canali  
 ma di fatto buona ad ospitare  
 l'agenzia fluviale e i suoi clienti  
 Struttura pesantissima elefante marino  
 La tua ancora gettata una volta per sempre  
 come una resa prima dell'armistizio  
 Porta-aerei priva di risorse  
 e i colori della bandiera polacca  
 in attesa di colare a picco nello stesso lago

## Il borgo

Da bambini nelle sale-giochi del mio villaggio  
 tesi su un biliardo picchiavamo la palla bianca  
 circondati da « ragazzacci » con il sesso dritto  
 così tanto impazienti di introdursi nella donna  
 colpivamo la palla bianca con tutta la forza  
 in modo da spingere le altre ai quattro angoli  
 di un tappeto bucato e che puzzava di tabacco  
 È così che uno evitava la messa troppo lunga  
 per pianificare al meglio le improbabili fughe  
 Da un momento all'altro mi misi a studiare l'ipnosi  
 e la stregoneria dentro i libri d'antiquariato  
 a leggere la mano i tarocchi e anche sui volti

Passando fra i densi fumi del villaggio al mattino  
 per le strade strette dove le signore toglievano  
 dai forni le lasagne da presentare ai vicini  
 là tutti conoscevano l'identità di tutti  
 il curato fornicava con due o tre fedeli  
 il sindaco beveva l'assessore alla cultura  
 portava una vergognosa parrucca marroncina  
 Era prima della musica prima della scuola  
 musicale accadeva quando non c'era nient'altro  
 per distrarsi eccetto l'oratorio il catechismo  
 il pallone la fanfara e i miei pensieri satanici

## I nodi

L'umiliazione fu importante  
 e ora quale complimento  
 quale parola di coraggio  
 indirizzata al mio prossimo  
 potrebbe uscirmi dalla bocca?  
 Saprei riconoscere un capo  
 e docilmente sottomettermi?  
 Esser padre senza temere  
 di perpetrare quell'offesa?  
 Non stringo mai troppo forte  
 i lacci delle mie scarpe  
 non sapendoli disfare  
 ci entro come uno spinge  
 le sue ore a marcia forzata

Bel busto di Marianna in mezzo al giardinetto  
 volto macchiato dalla fanghiglia corroso  
 dall'oscurità petrosa incollata al seno  
 ma lo sguardo sempre degno è ancora dritto  
 sotto la Repubblica dei bambini ignari  
 e dei genitori abili nell'arte  
 dell'adattamento in questa domenica  
 di sole il grigiore è lontano dietro i tetti

~

Con l'orecchio premuto  
 al muro del mattatoio  
 si contano infiniti spari e cadute  
 la raccolta del sangue a secchi  
 gli occhi bovini dei macellai  
 addosso e il silenzio grosso  
 del timpano scoppiato da poco

~

Hanno sezionato braccia  
 di erbe rampicanti  
 Ora nudi e bruni  
 i loro nodi alle sbarre  
 paiono mani di prigionieri  
 staccate dal resto  
 pesci ghiacciati in acquarii  
 il mare dei morti sui nostri lidi